

## El juego simbólico en la mejora de la socialización en niños de 3 años en contextos educativos exclusivos

*Symbolic play in improving socialization in 3-year-old children in exclusive educational contexts*

**Danna Evelyn Santiana Orrala**

Universidad Estatal Península de Santa Elena  
danna.santianaorra7291@upse.edu.ec  
<https://orcid.org/0009-0001-5655-1288>  
Santa Elena – Ecuador

**Alejandro González Heydi Alina**

Universidad Estatal Península de Santa Elena  
heydi.alejandrogonzalez6898@upse.edu.ec  
<https://orcid.org/0009-0008-9619-1900>  
Santa Elena – Ecuador

**Brigitte Anabelle Martillo Alejandro**

Universidad Estatal Península de Santa Elena  
brigitte.martilloalejand2967@upse.edu.ec  
<https://orcid.org/0009-0005-2500-9612>  
Santa Elena – Ecuador

**Karla Evelyn Reyes Borbor**

Universidad Estatal Península de Santa Elena  
Karla.reyesborbor9004@upse.edu.ec  
<https://orcid.org/0009-0002-8134-0025>  
Santa Elena – Ecuador

**Jennifer Estefanía Suarez Lino**

Universidad Estatal Península de Santa Elena  
jennifer.suarezlino1895@upse.edu.ec  
<https://orcid.org/0009-0006-3219-9861>  
Santa Elena – Ecuador

### **Formato de citación APA**

Suarez, O., Tomalá, S., Jaime, G. & Flores, E. (2025). Estrategias de Apoyo para Mejorar las Dificultades del Lenguaje en Niños con Dislexia en la Edad de 4 a 5 Años. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 4), p. 1748 – 1785.

### **SOCIEDAD INTELIGENTE**

**Vol. 4 (Nº. 4). Octubre – diciembre 2025.**  
**ISSN: 3073-1259**  
Fecha de recepción: 21-11-2025  
Fecha de aceptación: 26-11-2025  
Fecha de publicación: 31-12-2025

---

## RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo principal fomentar la socialización en niños de 3 años dentro de un contexto educativo, logrando una implementación de manera siendo esta una estrategia fundamental en la Educación Inicial. Abordando la problemática principal en la Provincia de Santa Elena donde niños de esta edad muestran cierta dificultad para socializar con sus pares. Para esto se adoptó un paradigma constructivista y un enfoque mixto de tipología descriptiva, la población con la que se trabajó fueron niños Educación Inicial de 3 años para su evaluación se utilizó una ficha de observación lo cual nos permitió evaluar la capacidad de los niños de establecer una interacción social con sus pares y la forma en que desempeñan la estrategia de roles. Los resultados nos demostraron que la mayoría de los estudiantes participan de manera activa en las estrategias implementadas, pero también los resultados arrojaron ciertas áreas de desafío en los que se tendrá que trabajar para obtener buenos resultados. Aunque en este caso la minoría respondió de manera negativa se podrá resolver interviniendo de manera adecuada con los niños que presentan esta negatividad y poder fomentar en ellos las relaciones socioemocionales. Se puede concluir que es necesario poder aplicar las estrategias de juego simbólico no solo es una actividad más en el aula, sino más bien una metodología que el currículo está implementando de manera activa para que las clases en la Educación Inicial sea lúdicas y dinámicas, es así como de esta manera se va a fomentar y promover el dialogo y respeto hacia los demás en los niños, refuerza la autoestima y el autocontrol del niño de 3 años.

**PALABRAS CLAVE:** Socialización, Juego simbólico, Educación Inicial, Estrategias.

---

### ABSTRACT

This research aimed to promote socialization in 3-year-old children within an educational context, achieving effective implementation as a fundamental strategy in Early Childhood Education. It addressed the main problem in the Province of Santa Elena, where children of this age show some difficulty socializing with their peers. A constructivist paradigm and a mixed-methods approach with a descriptive typology were adopted. The study population consisted of 3-year-old children in Early Childhood Education. An observation checklist was used to assess the children's ability to establish social interaction with their peers and how they employ role-playing strategies. The results showed that most students actively participate in the implemented strategies, but they also revealed certain challenging areas that will need to be addressed to achieve better results. Although a minority responded negatively, this can be resolved by intervening appropriately with the children exhibiting this negativity and fostering their socio-emotional development. It can be concluded that applying symbolic play strategies is not just another classroom activity, but rather a methodology that the curriculum is actively implementing to make early childhood education classes playful and dynamic. This approach fosters and promotes dialogue and respect for others among children and reinforces self-esteem and self-control in three-year-olds.

**KEYWORDS:** Socialization, Symbolic play, Early childhood education, Strategies

## INTRODUCCIÓN

El desarrollo de habilidades sociales en la primera infancia es un tema de interés mundial, ya que la sociedad actual exige individuos capaces de colaborar, comunicarse y resolver problemas en equipo. Las tendencias globales en educación y psicología infantil resaltan la importancia de las habilidades blandas, como la empatía, la cooperación y la resiliencia, considerándolas importantes para la formación de cuidados integrales. En este contexto, la primera infancia se convierte en una etapa decisiva para sembrar las bases de estas competencias sociales (Talavera , 2023). Sin embargo, diversos factores están afectando este proceso en el ámbito internacional. La creciente influencias de la tecnología y el entretenimiento pasivo en los hogares, así como la disminución de los espacios de juego libre y no estructurado, limitan las oportunidades de interacción social entre los niños. Frente a esta situación, la investigación sobre el juego como herramienta pedagógica se presenta como una prioridad global, con el fin de alinear las prácticas educativas con las demandas sociales contemporáneas.

El Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES, s.f.) Señala que en Ecuador, las instituciones de educación inicial tienen un papel decisivo en la preparación de los niños para la vida en sociedad. No obstante, en muchos centros educativos se prioriza la enseñanza de habilidades cognitivas, como la lectoescritura y las matemáticas, mientras que el desarrollo de las habilidades sociales no siempre recibe la misma atención. Aunque se reconoce el valor del juego, este suele ser considerado únicamente como recreación, sin un propósito pedagógico claramente definido. Esta situación conduce a una subutilización del juego en el proceso formativo, limitando su potencial como estrategia para la resolución de conflictos y el fortalecimiento de la convivencia en el aula. Ante esta realidad, se vuelve indispensable repensar el rol del juego dentro del currículo ecuatoriano y plantear propuestas pedagógicas que lo incorporen de manera internacional y sistemática, especialmente a través del juego simbólico, que ha demostrado ser eficaz en la socialización de los niños pequeños.

En la provincia de Santa Elena, se observa con claridad el problema en los niños de 3 años, quienes presentan dificultades para socializar, compartir y expresar sus emociones dentro de las aulas de educación inicial. Estas limitaciones generan conflictos frecuentes y no pueden considerarse como una fase pasajera del desarrollo, sino como un desafío que exige intervenciones pedagógicas específicas y planificadas. Por ello, resulta imprescindible que los docentes implementen estrategias didácticas que favorezcan la convivencia y la interacción positiva entre los niños (Rivera , 2019). La presente investigación se centrará en implementar un programa pedagógico basado en el juego simbólico para comprobar su impacto en la socialización de los niños de esta localidad. Se evaluará si este tipo de juego favorece la cooperación, el

compartir y la resolución de conflictos, al mismo tiempo que reduce conductas negativas como la agresión o el aislamiento. De esta manera, se busca demostrar que el juego simbólico no solo es una actividad lúdica, sino una poderosa herramienta educativa capaz de mejorar el bienestar social y emocional de los niños de Santa Elena.

Mundialmente las habilidades socioemocionales en la primera etapa de los niños se han planteado como una base fundamental para lograr el éxito académico y una estabilidad equilibrada a lo largo de la vida. Una organización importante como la UNESCO impulso nuevas políticas educativas priorizando la conexión y cooperativismo a edades tempranas. Según esto la integración de estrategias educativas dinámicas no es totalitaria dentro del currículo esto ha hecho ver la capacidad de los niños para socializar es precaria ya que manifiesta la falta de comunicación y el desinterés por relacionarse con sus pares de una forma sana (Gil et al., 2021). Dentro del contexto ecuatoriano hablando de la Constitución 2003 y el Plan Decenal de Educación (2006-2007) establecieron a la educación como un derecho irrevocable y que debería de ser integral logrando implementar una metodología que se centre el desarrollo social ya que en ese año era un desafío. En una investigación localizada en Ecuador notaron que no hay una conexión entra la práctica y lo teórico dentro de un aula esto afecta directamente en el progreso de las habilidades sociales como la afectividad y el trabajo en equipo.

Específicamente dentro de la provincia de Santa Elena hemos visto en el ámbito educativo algunos niños de la etapa de 3 años manifiestan varias dificultades en el proceso de socialización con sus pares se ha identificado aislamiento y el desinterés de participar en los juegos cooperativos. También se resalta que la falta de experiencia y capacitación del docente acerca de cómo intervenir por medio del juego afecta directamente en la calidad del desarrollo socioemocional de los niños, lo cual afecta el desarrollo de habilidades como la empatía y la cooperación en la primera infancia (Enriquez, 2020). Dentro del enfoque pedagógico actual nos sugiere algunas técnicas para que los niños logren incluirse dentro de su entorno. Estas estrategias no solo potencian sus habilidades sociales, sino que también fomentan la empatía y el trabajo colaborativo desde una edad temprana. Abordaremos esta problemática desde una visión que sea acorde a la necesidad de los niños y su entorno, como actividades lúdicas, integrando también la inteligencia emocional como un pilar fundamental. De esta manera, mejoraremos el ambiente escolar y lo haremos más dinámico. Debido a las observaciones que mencionamos en el texto anterior, se identificó que los niños de 3 años en contextos inclusivos suelen presentar dificultades para iniciar interacciones y comprender las reglas sociales no escritas. Ante esta realidad, era crucial encontrar una estrategia pedagógica inherentemente

motivadora y natural para el niño. Esto no llevó a la siguiente interrogante de investigación: ¿Cómo influye el juego simbólico en la mejora de la socialización en niños de 3 años en contextos educativos inclusivos?

En esta investigación la problemática es acerca de las dificultades socializar en algunos niños menores de 3 años donde se observa la falta de interacción con sus compañeros en el entorno educativo, se aíslan o no participan en clases. En esta etapa es importante abordar esta problemática ya que, si no hay un buen desarrollo de las habilidades socioemocionales como la afectividad, el trabajo en equipo y la igualdad causaría efectos negativos en su bienestar emocional y la manera en cómo interactúan con sus pares. Esta situación no solo limita sus oportunidades de aprendizaje inmediato, sino que puede mejorar las conductas interpersonales. En la actualidad es importante tratar este tema ya que el desarrollo cerebral y social en la primera etapa siendo esta la más sensible. El desafío más grande que se tiene es la falta de socializar y sensibilizar este tema dentro de los entornos educativos de esta edad es necesario que se empiece abordar de manera adecuada esta problemática para poder brindar al niño un desarrollo integral para que se puedan ir adaptando o moldeando para un futuro mucho mejor, y que esté lleno de probabilidades.

Para abordar esta problemática, resulta muy importante implementar el juego simbólico como estrategia pedagógica central. A través de estas recreaciones, los estudiantes pueden experimentar con conductas sociales en contexto seguro y significativo. El proceso fortalece naturalmente habilidades como la empatía, la comunicación asertiva y el trabajo colaborativo. De esta manera, se desarrollan las competencias socioemocionales mediante una metodología dinámica y participativa, que se aleja de los enfoques rígidos y tradicionales. Por medio de este enfoque obtendremos grandes beneficios, por ejemplo, los niños van a mejorar la forma en que se relacionan con sus pares, por medio de esto ellos fortalecer su autoestima. Así también los docentes se beneficiarán con esta herramienta para adaptar un entorno más inclusivo, y los padres o cuidadores principales visualizarán un mejor desenvolvimiento para sus hijos, lo que generara la confianza de dejarlos al cuidado del docente. Por último, también dará beneficios a la comunidad educativa promoviendo una cultura socioemocionalmente positiva e inclusiva desde la primera etapa.

Dentro de este enfoque encontraremos también beneficios metodológicos y disciplinares siendo estos significativos e importantes. La sistematización de esta experiencia servirá como un referente práctico basado en evidencia concreta. Por medio de este trabajo daremos un conocimiento más profundo acerca de cómo influye de manera activa el juego simbólico en niños de 3 años. Esta estrategia dirigirá de forma práctica a futuros profesionales y a los centros de educación cuando se encuentren con este tipo de problemática. López & Cárdenas (2025) en su tesis titulada "El juego simbólico como estrategia para el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de primer grado Gachancipá. Mejor la interacción entre pares en la infancia temprana", resaltó la importancia principal de como los talleres de

juego simbólico logran influir dentro de las capacidades de cada niño de 2 a 3 años a en el momento de hacer conexiones dentro de su entorno escolar. Demostrando así que su objetivo principal en la valoración del juego simbólico como una herramienta necesaria en la interacción socioemocional.

En este estudio cualitativo en una escuela de inicial, la investigadora observo a una población de 10 infantes durante un periodo de 3 meses. El proceso se llevó a cabo en un ambiente naturalista. Utilizando diarios de campo y registros anecdóticos para captar la evolución de las interacciones. A lo largo de este tiempo, se logró documental como los infantes transitaban del juego individual a incluirse progresivamente en los juegos colectivos. Este cambio no fue espontaneo, sino que se facilitó mediante escenarios de juego simbólico guiados, como representar roles familiares o de la comunidad. Gracias a esta intervención, se evidencio un gran avance en la forma de comunicarse y la cooperatividad del grupo.

Esta investigación es muy importante pues se centra en la misma población de nuestra investigación. Sus conclusiones sobre la efectividad del juego simbólico para una debida interacción, entre compañeros de la misma edad constituyen un valioso marco de referencia que valida la viabilidad demuestra propuesta. Además, el estudio nos aporta criterios específicos para diseñar escenarios lúdicos que respondan a las necesidades reales de socialización en la primera infancia. De este modo, nos da una guía sólida para poder estructurar estrategias y crear nuestras propias actividades. A su vez en el trabajo de su trabajo Fajardo Reinoso (2025) titulado “Juego simbólico en el desarrollo de habilidades sociales en niños de 3 a 4 años”, su propósito fue conocer más acerca de las relación del juego libre siendo el juego simbólico el centro de este junto con el desarrollo de la empatía. Para ello, implemento una metodología de estudio de caso con observación participante en un aula de 4 años. Su objetivo primordial fue investigar la capacidad del niño para asumir roles y como esto refleja sus sentimientos propios y de los demás. Los hallazgos demostraron que, a adoptar perspectivas ajenas, los niños no solo producen conductas, sino que desarrollan una comprensión emocional más profunda.

En esta investigación se enfocaron en la observación, haciendo registros de todas las acciones de los niños en el proceso de juego dentro del aula. Las conductas de la sobreprotección y compañerismo mediante el juego de rol y dramatización fundamentaron que el juego libre es una gran estrategia para poder desarrollar la empatía. Se evidencio como los niños comenzaron a anticipar las necesidades de sus pares y a responder con apoyo espontaneo, por lo tanto, asumimos que los niños logran ver el mundo de otra manera a través del juego de rol. Fundamentándonos en esta investigación notamos que es de una gran ayuda para nuestro proyecto pues está dirigido a un de niños de preescolar que es la edad cercana a la edad que estamos trabajando. Nos muestra como el juego de roles ayuda a los niños a entender mejor los sentimientos de sus compañeros. La metodología de observación realizada nos brinda un gran inicio para poder recolectar y

analizar datos para nuestro proyecto, pues nos da ejemplos claros de que debemos observar, como cuando los niños ayudan entre sí durante el juego. El juego y su impacto en el desarrollo integral de los niños de 4 a 5 años de la Escuela de Educación Básica San Pablo ´Cantón Riobamba, el autor explora de manera específica como a través de los roles ficticios los niños desarrollan habilidades cognitivas y de comunicación, El estudio demuestra que esta forma de juego espontaneo fomenta la resolución de problemas y la expresión de emociones en un contexto seguro. Gracias a este enfoque, se logró identificar como el juego simbólico ayuda a mejorar el proceso enseñanza aprendizaje (Yucta, 2024).

Esta investigación utilizó un enfoque mixto, dentro de aula de inicial 2. A través de encuestas a docentes y observaciones sistemáticas del juego infantil, se logró identificar como el juego simbólico ayuda a que los niños se desarrollen de manera integral dentro de su salón. Los resultados cuantitativos y cualitativos revelaron avances significativos en la expresión emocional y la colaboración grupal, mejorando así su proceso enseñanza aprendizaje y las habilidades socioemocionales. Esta investigación es un antecedente muy valioso por estar centrada en Ecuador. Esto hace que la efectividad del juego simbólico quede demostrada en un contexto real similar al nuestro. El estudio nos muestra con ejemplos concretos como los niños mejoran en su manera de relacionarse y aprender. Al combinar números con observaciones reales, los resultados se sientan más completos y confiables. Esto nos sirve como un ejemplo claro de que la metodología funciona en aulas como las nuestras. De este modo, la investigación apoya directamente nuestro trabajo y nos da más seguridad para aplicarlo.

Quishpe (2022), en su Tesis “El juego como recurso educativo en el desarrollo integral de niños de 3 a 4 años”. Nos demuestran que el juego es una herramienta necesaria dentro de la pedagogía. A través de actividades lúdicas como juegos de roles y representaciones, los niños aprenden a expresar emociones y trabajar en equipo. El estudio muestra como esta herramienta pedagógica contribuye al desarrollo socio afectivo en esta etapa, especialmente en la formación de vínculos positivos con sus compañeros y en la construcción de su autoconfianza. El estudio de referencia trabajó con una población de 25 niños en el nivel inicial, utilizando una metodología cuantitativa con enfoque de investigación-acción. Durante el proceso se aplicaron diversas estrategias lúdicas diseñadas para fomentar la interacción grupal y la expresión emocional. Los investigadores documentaron como los juegos de roles y las actividades simbólicas facilitaban la comunicación entre los participantes. Como resultado principal, se evidenció una mejora significativa en las relaciones entre los niños y sus docentes. Los pequeños demostraron mayor capacidad para trabajar en equipo y resolver conflictos de manera pacífica. Esta experiencia confirma el valor pedagógico del juego en el desarrollo infantil.

La investigación analizada resulta especialmente pertinente para nuestro proyecto educativo sobre desarrollo socio afectivo en la primera infancia. Su metodología de investigación-acción se adapta perfectamente a nuestro trabajo de campo con niños de 3 a 4 años. Los hallazgos del estudio original demuestran que la aplicación sistemática de estrategias lúdicas mejora las interacciones sociales en esta etapa evolutiva. Podemos replicar sus técnicas de observación y registro para documentar nuestro propio proceso. Además, sus resultados nos sirven como referencia para diseñar nuestras intervenciones. Este antecedente valida nuestra hipótesis sobre la eficacia del juego en el desarrollo infantil.

Del Pezo & Tomalá (2025), en su Tesis “El juego simbólico para el desarrollo de la expresión corporal en niños de 3 a 4 años” plantean como propósito central evidenciar como esta estrategia lúdica contribuye significativamente al desarrollo de las habilidades corporales infantiles. A través de una metodología cualitativa, los autores diseñaron intervenciones basadas en la imitación y la representación de roles. Estas actividades permitieron observar cómo los niños exploraban y ampliaban su repertorio de movimientos. Los resultados demostraron que el juego simbólico estimula la conciencia corporal y la coordinación motriz. La investigación concluye destacando el valor pedagógico de esta herramienta para el desarrollo integral.

Esta investigación se desarrolló con una población de 15 niños y docentes en la provincia de Santa Elena, empleando un diseño de estudio de caso. La recolección de datos se realizó mediante fichas de observación aplicadas a los niños y entrevistas semiestructuradas a las educadoras. El análisis inicial identificó dificultades específicas en el desarrollo de la motricidad gruesa entre los participantes. Como respuesta, se implementó una propuesta de actividades lúdicas estructuradas en sesiones diarias de juego simbólico. Las observaciones posteriores mostraron avances significativos en el centro postural y la coordinación de movimientos. El aporte de esta investigación resulta particularmente valioso por su enfoque regional y metodológico aplicado en un entorno educativo estructurado. El estudio logra demostrar como la implementación sistemática de estrategias lúdicas influye positivamente en el desarrollo motor y social infantil. Las actividades diseñadas promoviendo no solo el progreso en las habilidades motrices gruesas, sino también la interacción colaborativa entre pares. La metodología empleada ofrece un modelo replicable para otros centros educativos con características similares.

El juego es una herramienta clave para que los niños aprendan a convivir. Según Rocafuerte & Tomalá (2022), los juegos motivan a los niños de 3 a 4 años a participar e interactuar con sus compañeros. A través de actividades divertidas, los pequeños empiezan a comunicarse y a crear lazos de amistad. Esta interacción es fundamental para que mejoren su forma de relacionarse con los demás niños en la escuela. En estos momentos de juego, los niños superan poco a poco su timidez y aprenden a expresar sus ideas y sentimientos de manera espontánea, lo que fortalece su autoestima y confianza.

Jugar en grupo les enseña lecciones importantes para la vida social. Los niños aprenden a compartir juguetes, a esperar su turno y a escuchar a los demás, actividades como pasar una bola de estambre mientras se dice algo amable fomenta el compañerismo. Así, el juego se convierte en una forma natural de practicar como trabajar en equipo y entender a los otros. Estas experiencias les ayudan a resolver pequeños conflictos mediante el dialogo y a valorar la importancia de la cooperación, sentando las bases para relaciones saludables en el futuro. Los profesores pueden usar el juego como una estrategia en sus clases. Planear juegos grupales ayuda a que el aula sea un espacio donde los niños se sientan integrados. Los docentes observan como, al jugar, los niños desarrollan habilidades que los volverán más seguros e independientes, Por esto, incluir el juego en las actividades diarias es muy beneficioso para la socialización de los niños. Cuando los educadores participan activamente en estos juegos, modelan comportamientos positivos y guían las interacciones. Esta práctica constante asegura que los niños interioricen las habilidades sociales de manera natural y duradera.

El juego simbólico lo ven como un medio fundamental para el desarrollo cognitivo, social y emocional de los niños, destacando a Jean Piaget quien lo asocia con la etapa de desarrollo cognitivo y la asimilación de la realidad, y a Sigmund Freud, quien lo vincula a la sublimación del deseo y la expresión de contenidos inconscientes a través de las fantasías, estos hallazgos indican que e juego simbólico, definido como un hacer espontaneo en el que los infantes atribuyen un nuevo significado a objetos y escenarios, el cual orienta la organización del pensamiento verbal y favorece el acrecentamiento del repertorio léxico y competencias pragmáticas del habla (Mora et al., 2025).

Para Freud, todo juego es simbólico, ya que es una forma en la que los niños puedan expresar sus deseos inconscientes, ya estén reprimidos o no, a través de la creación de un mundo propio donde realizan sus fantasías y anhelos. El niño, al jugar, se convierte en un poeta invirtiendo afecto y transformando experiencias displácelas en algo tolerable y gráficamente para su realidad psíquica. El juego simbólico permito al niño proyectar y simbolizar sus deseos, sus vínculos y su identidad, dando forma a un mundo que no le es del todo posible en la realidad (Luzzi & Bardi, 2009). El juego también es una actividad crucial para el desarrollo de los niños y las niñas, no es algo que hagan únicamente para divertirse, sino que también es sus forma de explorar el mundo que los rodea y también de conocerse a sí mismos, mediante el juego aprenden y crecen, existen diferentes tipos de juegos dependiendo del momento evolutivo en que los niños y niñas se encuentran, en este vínculo nos encontramos en describir el juego simbólico, hablamos de sus principales características y etapas, así como también exponemos porque es tan importante, también hablamos sobre cómo podemos favorecer el juego simbólico.

Pueden encontrarse algunas diferencias entre autores a la hora de dividir las etapas que se observan en el desarrollo del juego simbólico, como la etapa del juego simbólico simple, el juego simbólico intermedio y el juego simbólico avanzado, la importancia del juego simbólico en el desarrollo infantil es importante puesto que está relacionado con diferentes áreas que van a impactar su vida a medio o largo plazo como el desarrollo cognitivo, el desarrollo emocional y el desarrollo social, sus aspectos también favorecen a potencial la creatividad, el espacio seguro y la participación no interviene de los adultos (Moreno, 2025).

En este el proyecto investigativo se destaca la necesidad de una intervención pedagógica específica y así fortalecer la escucha activa, formulación de preguntas y juego entre sus pares. Por medio de estas actividades estructuradas, no solo se desarrollan las competencias sociales fundamental en la primera infancia, sino que también se activaran las buenas conductas sociales en el aula, creando un entorno propicio para el aprendizaje y la convivencia armónica (García et al., 2023). Esta intervención se fundamenta en el crecimiento de que las habilidades sociales son pilares del desarrollo integral del niño. Al aprender a escuchar con atención, a hacer preguntas pertinentes y a colaborar en el juego, los niños construyen las bases para una comunicación efectiva, la resolución pacífica de conflictos y la empatía. Por lo tanto, el proyecto no solo busca mitigar conductas disruptivas, sino que pretende enriquecer cualitativamente las interacciones dentro del grupo, empoderando a los niños con herramientas socioemocionales que les serán útiles a lo largo de toda su vida.

Brazzelli et al., (2022) en su investigación nos presenta que la cognición social esta entrelazada con la conducta prosocial en niños de 2 a 3 años, esto resalta que la interdependencia es favorable para el niño sea capaz de participar y relacionarse con su entorno de manera activa y positiva. Esta etapa del desarrollo es, por tanto, un periodo crítico en que se sientan las bases de las competencias sociocognitivas, sentando los crecimientos para interacciones sociales más complejas en el futuro. Cuando un adulto le presta atención, le ayuda a entender lo que siente o le anima a jugar con otros niños, no solo le está enseñando a ser amable, sino que también le está ayudando a desarrollar su capacidad en relacionarse. De esta forma al comprender mejor a las personas que lo rodean, el niño se siente más motivado a actuar de manera bondadosa, como ayudar a consolar. Así se crea un círculo positivo para entender a los demás lo lleva naturalmente a querer tratarlos bien.

El desarrollo socioemocional es una fundamental para lograr comprender y gestionar las emociones de los niños Olhaberry y Sieverson (2022) destacan la teoría de apego y Bowlby destacando que el rol de los vínculos familiares hace que los niños se sienten confiados para un desarrollo socioemocional en su proceso de vida. Esta seguridad emocional actúa como un pilar interno que le permita explorar el mundo, regular sus

respuestas afectivas y construir relaciones saludables a lo largo de su vida. Jagers et al., (2019) se enfocan en el aprendizaje socioemocional transformador (T-SEL)

que es una adaptación al aprendizaje tradicional donde no solo se trabaja de bienestar de forma individualizada si no de manera grupal para fortalecer la igualdad y justicia social enfocándose en cinco componentes principales como la conciencia propia, conciencia social, habilidades relacionales y la toma de decisiones, convirtiendo el desarrollo socioemocional que transformara a la sociedad y en entorno educativo. En la investigación Pucuji Condor et al., (2025) demostró porque el desarrollo socioemocional de los niños tienen un gran impacto en su conducta enfatizando que las competencias de la empatía, autocontrol y resolución de problemas socio cruciales dentro de la primera infancia. La carencia de estas habilidades suele traducirse en dificultades de adaptación escolar y en la gestión de la frustración. Por ello, se debe de implementar estrategias adecuadas como el juego de roles y actividades de cooperación para un desarrollo integral.

El juego se considera como una parte fundamental para el desarrollo socioemocional de los niños en su primera infancia en donde Ávila Preciado et al., (2024) enfatiza el juego simbólico o el juego de roles son importante porque se destaca componente como la regulación emocional y la empatía. A través de estos juegos, los niños ensayan situaciones de la vida real, lo que les permite procesar experiencias y comprender diferentes perspectivas de manera concreta y segura. Esta práctica constante es la que internaliza habilidades, transformando la comprensión teórica en conductas aplicables durante su interacción diaria con los pares. Por lo cual vemos el juego una estrategia esencial dentro del aula. El aprendizaje significativo, según Miranda (2022) se produce cuando el estudiante logra relacionarse de manera no arbitraria y sustancial la nueva información con algún aspecto relevante de su estructura cognitiva preexistente. Este proceso va más allá de lo simple memorización, requiriendo una interacción activa con el objeto de conocimiento. La esencia de este aprendizaje radica en que el nuevo contenido adquiere significado para el individuo al conectarse con concepto ya que le son significativos.

Esta integración cognitiva facilita una comprensión más profunda y durable de la información. En consecuencia, el aprendizaje se convierte en un proceso de construcción personal e internalización del saber. De esta forma, se garantiza que el conocimiento no sea algo aislado, sino parte de una red conceptual coherente. Para que esto ocurra el material educativo debe ser potencialmente significativo, tanto en su estructura lógica como en la disposición psicológica del alumno. Solo bajo estas condiciones se puede lograr una autentica asimilación y transformación del conocimiento previo. De acuerdo con el texto analizado, el aprendizaje significativo se fundamenta en la relación sustantiva entre los nuevos conocimientos y los conceptos ya existentes en la estructura cognitiva del estudiante. Para que este proceso ocurra, es crucial

que el material sea potencialmente significativo, lo que implica poseer una estructura lógica y una consecuencia adecuada. Además, el individuo debe manifestar una actitud favorable para relacionar la nueva información de manera arbitraria. Este enfoque contrasta con el aprendizaje memorístico repetitivo, ya que promueve la asimilación y la retención duradera de los contenidos (Mendoza et al., 2025).

El aprendizaje significativo se fundamenta en la interacción entre los conocimientos previos del alumno y la nueva información de lo que permite una asimilación activa y duradera. Este proceso no se limita a la memorización. Sino que implica la construcción de nuevos sentidos a través de la relación sustancial con la estructura cognitiva existente. Para que esto sea posible es indispensable que el material presentado tenga una estructura lógica y sea potencialmente significativo. El rol del educador, en este marco, es actual como facilitador y guía, creando las condiciones pedagógicas necesarias para el estudiante pueda vincular los conceptos de manera arbitraria. La enseñanza debe promover la reflexión y el descubrimiento, alejándose de métodos tradicionales basados en la repetición. Así, el aprendizaje significativo se consolida como un mecanismo esencial para el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico aplicación del saber en contextos reales y diversos. En esencia, se trata de un aprendizaje que perdura y se transfiere, enriqueciendo y la comprensión del mundo por parte del individuo (Delgado et al., 2024).

En la práctica pedagógica contemporánea en el ámbito de la praxis pedagógica contemporánea, se valida al enfoque constructivista como una metodología de alto impacto Sánchez Vi et al., (2025) enfatizan que las estrategias de Aprendizaje Basado en Problemas y Aprendizaje enfatizadas en los principios de Piaget y Vygotsky los cuales colocan al estudiante como principal protagonista de su conocimiento. De esta forma, se fomenta no solo la adquisición de contenidos, sino también el desarrollo de un pensamiento crítico y autónomo, lo que permite a los estudiantes convertirse en agentes activos de su propio proceso de aprendizaje. Guerra (2020) ,recalca que en la educación actual los aportes de Piaget y Vygotsky son fundamentales en la educación inicial, la teoría de Vygotsky postulado en la zona de Desarrollo Próximo siendo un mediador en la interacción de la cultura y el lenguaje enfatizando el papel crucial del docente y los pares como facilitadores que retan y apoyan el aprendizaje. Mientras tanto, Piaget destaca que el conocimiento del niño se construye de manera activa a través de la exploración de la experiencia directa con su entorno, siguiendo etapas invariables.

El constructivismo de aportes significativos a rol que tiene el educador dándole el papel de guía y mediador en el aula y proceso de aprendizaje Castillo al., (2023) reconoce que la situación adapta el proceso Vygotskiano donde se aplica la estrategia de Zona de Desarrollo Próximo donde el docente diseña actividades y no impone su conocimiento desafiando a teoría de Piaget con sus enfoques cognitivos, siendo

el docente el encargado de equilibrar los dos enfoques que permitirá que el estudiante alcance su autonomía.

El desarrollo cognitivo en el nivel se destaca por usar el enfoque constructivista que tiene fundamentos en la teoría de Vygotsky y la teoría de Piaget donde se enfocan en la autonomía, curiosidad y exploración activa del niño, incluso involucra al niño a la identificación y resolución de problemas, validado por el uso de materiales que se encuentran en el entorno social y educativo para maximizar las habilidades cognitivas en el nivel preescolar (Taro et al., 2025). Metodología del aprendizaje basado en el juego da una eficacia para la enseñanza de la matemáticas, Martín (2023) nos demuestras que el docente debe aplicar estrategias intencionalmente para un trabajo lúdico dentro del aula, trascendiendo la mera recreación para convertir el juego en una herramienta pedagógica estructurada. Este enfoque facilita la comprensión de los conceptos matemáticos por medio de materiales didáctico que estimulan la atención activa del niño, creando un entorno donde el error se percibe como parte del proceso de aprendizaje y no como un fracaso.

Además, esta metodología no solo impacta en la comprensión conceptual, sino también en la actitud de los estudiantes hacia la materia. Al enfrentarse a desafíos matemáticos a través de juegos de mesa, rompecabezas o simulacros, los alumnos desarrollan una mayor confianza en sus habilidades y reduce la ansiedad que a menudo asociamos con las matemáticas. De esta forma, se construyen cimientos emocionales positivos que son tan cruciales para el aprendizaje a largo plazo como la adquisición misma del conocimiento. Fomentando así una relación saludable y proactiva con los números y la lógica.

Navia y Burgos (2024) se enfoque en que el aprendizaje basado en juegos es una técnica que ayuda en el proceso de la prelectura, asegurando que las adaptaciones lúdicas y dinámicas cumplen con el objetivo de un aprendizaje eficaz. Por medio de materiales lúdicos, los cuales ayudan a promover la lectura de una manera menos forma, pero más llamativa y motivadora para el estudiante. Al transformar la adquisición de habilidades prelector en una experiencia interactiva y placentera, se supera la resistencia inicial y se sientan las bases cognitivas y emocionales para una lectura posterior más fluida y comprensiva.

La investigación subraya que, al presentar letras, sonidos y palabras de un contexto de juego, se activan mecanismo de recompensas cerebrales que refuerzan la memoria y la atención. Por lo tanto, el aprendizaje basado en juegos no solo se presenta como una herramienta complementaria, sino como un pilar esencial en la construcción de una relación positiva y duradera con la lectura desde las primeras etapas educativas. Fomentando así no solo la habilidad lectoral, sino también el hábito y el placer por la misma.

Aguayza et al. (2025) en su estudio analiza el juego simbólico digital activando la función ejecutiva, la integración de lo digital en el aula estimula las habilidades cognitivas primordiales regular su conducta, ya que estos entornos virtuales exigen planificación, flexibilidad mental y control inhibitorio para interactuar

con éxito. El docente actúa como mediador promoviendo la digitalización como una herramienta de construcción activa, lo que permite transferir las competencias desarrolladas en el ámbito digital a la resolución de problemas en su vida cotidiana, siendo esto esencial para el desarrollo integral del niño.

El juego simbólico y la imaginación del niño son guías importantes para activar la creación del infante Torres (2025) fundamenta que el juego es un proceso activo del pensamiento concreto y el pensamiento abstracto pues permite que el niño cree escenarios y asuma roles influyendo en la autorregulación emocional. De este modo, el aula se transforma en un espacio de experimentación en la autorregulación emocional. De este modo, el aula se transforma en un espacio de experiencia vital donde los niños aprenden a negociar, colaborar y resolver conflictos de manera espontánea. Por ello, debemos reconocer que el juego es una metodología central en la Educación Inicial. Según García et al., (2020) en su artículo destaca el juego simbólico como una técnica terapéutica en inclusiva para niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) la falta de comunicación de estos niños limitan el desarrollo de forma natural, por tal motivo se integra como estrategia el juego simbólico en un entorno natural y apropiado, a través de este medio lúdico y seguro, los niños con TEA pueden expresar emociones, practicar interacciones sociales y comprender perspectivas ajenas de manera no verbal y estructurada, siendo este el motor principal para un desarrollo socioemocional e integral de una forma integrada e inclusiva.

El juego simbólico es un recurso esencial en la primera etapa de escolarización del infante, en el momento de asumir roles los niños refuerza su empatía y autorregulan sus emociones, el juego simbólico de un equilibrio a la personalidad del niño por este motivo es de suma importancia que el docente este capacitado para que puedan trabajar con los juegos de una manera adecuada y estructurada y así potencializar los beneficios que esto conlleva para el desarrollo holístico del niño (Calderón et al., 2025).

Salas Román et al., (2022) nos demuestran por medio de sus estudios al Programa Anual EMOTI aplicada a niños de edad de 3 a 6 años centrándose en su inteligencia emocional y en su mejora de socializar, de autorregular sus emociones. Los resultados evidenciaron una disminución significativa de conductas disruptivas y un aumento de comportamientos prosociales en el aula, dando un punto a favor que aplica estrategias como terapias o programas especializados en las emociones de los niños es importante para el desarrollo socioemocional e integral en los niños de esta etapa. En el programa Aprender a Convivir en el desarrollo de competencias sociales y prevenciones se logró demostrar que es crucial una intervención temprana para lograr reestructurar la adaptabilidad centrando en la cooperación, la interacción del niño en su entorno social y escolar. Esta reestructuración no solo mejora en el clima del aula, sino que también sienta las bases para una convivencia armoniosa y el éxito académico futuro. Por ello, la implementación de

programas basados en evidencia se consolida como una inversión necesaria en la educación inicial, con efectos positivos que se proyectan a lo largo de toda la vida (Justicia-Arráez et al., 2015).

El objetivo de este estudio para Zúñiga et al., (2024) fue que por medio de una estrategia de un taller de cuentos fue afectivo para fortalecer las habilidades socioemocionales del niño de 5 años, permitiendo el dialogo entre sus pares, expresar sus pensamientos por medio de lluvia de ideas y respetar las ideas de los demás. A través de la identificación con los personajes y las tramas, los niños logran proyectar y procesar sus propias emociones en un contexto seguro y significativo, haciendo valido el cuento como una estrategia poderosa para el desarrollo socioemocional del niño. Ramón et al., (2020) en su estudio demostraron que las actividades grupales y juegos cooperativos en las etapas de 3 años es importante para la adaptación escolar por medio de esta estrategia se mejora la cooperación y la responsabilidad individual y mutua. Estas experiencias tempranas sentaron las bases para el desarrollo de habilidades sociales más complejas e etapas posteriores, consolidando esta metodología es una base sólida para el beneficio y bienestar del niño.

Según Calderón (s.f.), el proceso de socialización en los niños es fundamental para su desarrollo integral ya que les permite adoptar los elementos socioculturales de su medio ambiente e integrarlos a su personalidad para adaptarse a la sociedad. A través de este proceso los niños aprenden normas, valores, lenguajes y formas de interactuar que son esenciales para la convivencia. La familia, la escuela y el grupo de pares actúan como agentes socializadores primarios, moldeando su identidad y comportamiento. Una socialización efectiva sienta las bases para un desarrollo emocional saludable y para la formación de relaciones interpersonales satisfactorias a lo largo de su vida. El juego es un componente vital que trasciende la idea de aprendizaje como una mera obligación. Es una herramienta fundamental para desarrollar las habilidades de los niños. Además, es crucial para fomentar su equilibrio emocional y mantener su bienestar general. Esta actividad no solo divierte, sino que también construye las bases para el desarrollo cognitivo saludable. Por ellos, las familias deben participar activamente en esta actividad indispensable. Recuperemos colectivamente la alegría inherente al acto de jugar (CEDSI, 2023).

Investigaciones recientes destacan que los juegos cooperativos, como estrategias psicopedagógicas, fomenta la manera específica habilidades sociales clave como la colaboración, la comunicación afectiva, el respeto mutuo y la resolución constructiva de conflictos. A diferencia de las actividades competitivas, estos entornos lúdicos priorizan el logro de metas colectivas sobre el triunfo individual, lo que obliga a los niños a negociar roles, compartir recursos y alinear sus refuerzos. Este proceso es fundamental para desarrollar la empatía, ya que los participantes deben considerar constantemente las perspectivas y necesidades de sus compañeros (Canchingre & Molano, 2024).

Además, al depender del éxito del grupo, los niños aprenden a valorar las contribuciones de cada miembro, fortaleciendo su autoestima y el sentido de pertenecía. La comunicación se convierte en una herramienta vital para coordinar acciones, expresar ideas y escuchar activamente, sentando las bases para interacciones más armoniosas. En este contexto, los desacuerdos inevitables se transforman en oportunidades valiosas para practicar la meditación y buscar soluciones de consenso en lugar de recurrir a la imposición o la sumisión. Por lo tanto, implementar estas dinámicas en la escuela y la familia es esencial para formar ciudadanos que construyan comunidades más solidarias.

Son entornos de aprendizaje diseñados para garantizar que todos los estudiantes sin importar su origen, características, intereses o capacidades, puedan participar activamente y lograr sus aprendizajes juntos, también se centran en identificar y eliminar las barreras que impiden la presencia, la participación y logros de los alumnos, fortaleciendo el sistema educativo para que responda a la diversidad de necesidades, en lugar de etiquetar a los estudiantes, es un proceso que protege la presencia, la participación y los logros de todos los individuos en oportunidades de aprendizaje equitativas, garantiza que las políticas prácticas e instalaciones educativas respeten la diversidad de todos los individuos en el contexto del aula.

La educación inclusiva no es lo mismo que la educación especial, la educación para necesidades especiales o la integración. En un sistema de educación inclusiva, estudiantes diversos pueden participar unos juntos a otros en la misma aula. Tradicionalmente, la “educación especial” o la “educación para necesidades especiales”, como se denomina en algunos contextos, difieren de un sistema educativo inclusivo en que se basa en la segregación o la integración más que en la inclusión. Cuando los programas de educación especial tienen lugar en aulas o escuelas separadas, se crea un enfoque integrado o segregado de la educación en lugar de uno verdaderamente inclusivo (Educación Inclusiva, s.f.).

También es un enfoque que busca garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades, diferencias culturales o necesidades, tengan acceso a una educación de calidad en un entorno común, este enfoque también se centra en crear un ambiente en que todos los estudiantes, sin importar sus circunstancias, puedan aprender juntos y de manera equitativa, no solo se trata de integrar a los estudiantes en las aulas, sino que también de asegurar que participen activamente y se beneficien de los mismos aprendizajes significativos. En el contexto de educación inclusiva, cada estudiante es valorado por sus capacidades únicas y fomenta un ambiente de respeto y comprensión, las escuelas deben de estar preparadas para adaptarse a una variedad de necesidades utilizando recursos y metodologías que permiten a cada estudiante alcanzar su máximo potencial, esto también implica una reevaluación constante de las prácticas educativas para asegurar que todas las barreras al aprendizaje sean identificadas y eliminadas (García, 2024).

## MÉTODOS Y MATERIALES

Paliza et al. (2025) en su investigación cuantitativa se enfocaron en un grupo de 120 niños de 3 años en Lima-Perú en el cual se enfocó en evaluar acerca del significado que tiene el juego simbólico en un aula de inicial. Utilizando un instrumento una prueba T Student que el 88% mostraron empatía y el 90% demostró cooperación, 85% un buen desarrollo de la motricidad fija, de esta manera se afirma que el juego simbólico tiene una conexión única con el aprendizaje integral del niño. En este estudio cuantitativo no experimenta se logró determinar cómo influye el juego simbólico en las habilidades que tiene el niño para relacionarse socialmente Talavera (2023) a través de un instrumento llamado Alpha de Cronbach concluyeron que el juego simbólico es un aliado para los docente en un aula de inicial demostrando que el 38% de las habilidades aplicadas hacer valido la interacción social y que el juego simbólico es fundamental para el desarrollo integral en esta etapa.

La manera de como el juego simbólico transforma a un niño poco sociable ya que actúa directamente en la personalidad y adaptación del niño, se hizo una investigación en una escuela de Bogotá a 20 niños de preescolar, centrándose en las características y cambios que presentan os niños, esa capacidad que tienen de ver el mundo de otra manera hace que sean recíprocos con sus pares. Claro está que el juego simbólico es una estrategia que tiene que ser guiada por los docentes (González, 2021). En este articulo los autores hacer un análisis de como el rol del juego simbólico es de importancia en un aula de inicial y destacan que el mismo hace que el niño fortaleza sus habilidades socioemocionales, permitiendo que el niño se autorregule y tenga una empatía y sea consciente de los problemas que enfrenta otros niños en su entorno. E l juego no solo destaca el desarrollo de las áreas cognitivas del niño si no también las habilidades sociales mejorando la convivencia en el aula (Sánchez y Martínez, 2025).

Cáceres et al. (2024) en su artículo emplean un enfoque descriptivo por medio de una encuesta realizada a 17 profesionales en la docencia dentro del área de Educación Inicial en donde su principal objetivo fue demostrar que el juego simbólico es el principal catalizador de las habilidades sociales y artísticas en el niño. En este estudio se encontró que la mayoría conocía acerca de estas estrategias implementadas para sensibilizar a los niños a una buena convivencia, pero si hubo un grupo minoritario el cual demostró la falta de conocimiento y la falta de capacitación que tienen lo cual repercute directamente en las habilidades socioemocionales de los niños. En un enfoque mixto pero que tiene un alcance descriptivo se logró determinar de la influencia del juego simbólico es fundamental para desarrollar la habilidad de la autonomía y autocontrol, este estudio se implementó a 24 niños con sordera profunda, de una escuela de Quinto a través de una lista de cotejo estructurada bajo los lineamientos del currículo de Educación Inicial, para Herrera y Paredes (2025) la correcta intervención con horarios y estrategias adecuadas a través de un

juego de roles como “seamos médicos” o “juguemos al supermercado”, influirá de manera positiva en el desarrollo motor y la toma de decisiones para la resolución de problemas. Proporcionando un ambiente seguro para los niños en etapa preescolar. En este enfoque teórico-interpretativo que ésta fundamentado en el fenómeno del mundo social de Alfred Schutz el cual esta direccionado a darle sentido al método del juego siendo esto algo más que una herramienta de ayuda pedagógica, a su vez Partida (2022) argumento y destacó el pensamiento de Schutz pues es de suma importancia dejar los métodos clásicos de enseñanza como las de Playón y lograr reconocer el juego como una experiencia socioemocional para un desarrollo social y cognitivo.

El estudio interpretativo realizado acerca del “Juego simbólico en el desarrollo de competencias en la primera infancia” en el cual se documentó que el juego simbólico es fundamental para que el niño desarrolle de manera integral las competencias en su etapa de primera escolarización. Este análisis describe al juego con 5 ejes claves como el juego como vinculo de presentación, el rol en adquirir habilidades sociales, la necesidad de entornos seguros, la exploración libre y el docente como mediador, enfocándonos en el juego como una herramienta principal y no secundaria integrando de manera activa el currículo de Educación Inicial Herrera & Gonzales , (2023). El enfoque fenomenológico posibilita el estudio del juego simbólico para comprender la vivencia del niño y la forma en que su imaginación le permite construir significados que potencian su socialización. Esta perspectiva no se centra en la cuantificación de conductas sino en la descripción de la esencia misma de las experiencias, tal como son percibidas por los niños en diversos contextos educativos. Según Bravo (2023), la aplicación de la fenomenología al juego demuestra que el niño no se limita a imitar la realidad, sino que la reelabora desde su subjetividad, estableciendo vínculos simbólicos tanto con otros niños como con los adultos.

Po lo tanto, estudiar este tipo de juego desde esta perspectiva nos da una herramienta valiosa para comprender cómo los niños de tres años aprenden a convivir con los demás en aulas inclusivas. Al prestar atención a su mundo interior y a como interpretan las cosas, podemos promover de mejor manera se entiendan entre si y acepten las diferencias de cada uno, creando un ambiente donde todos se sientan parte del grupo. Esta comprensión nos ayuda a valorar las distintas formas en que los niños ven el mundo, reconociendo que cada uno aporta una perspectiva única y valiosa a la comunidad. La población que se estudia está formada por niños de tres años que asisten a escuelas inclusivas, donde se fomenta la participación de pequeños con y sin necesidades educativas especiales. Esta etapa del desarrollo infantil se distingue por una exploración intensa de entono y por el desarrollo de habilidades sociales clave, como la empatía, la cooperación y la comunicación. Para esta investigación, se elegirá una muestra no probabilística

de tipo intencional, compuesta por alrededor de 20 niños de tres años de un centro educativo inclusivo, con el objetivo de observar de manera directa como el juego simbólico influye en su proceso de socialización.

Para comprender como el juego simbólico favorece la socialización en niños de tres años en entornos inclusivos, se puede tomar como referencia el estudio de (Guanume et al., 2025), desarrollado con población de 3 a 5 años en hogares Comunitarios de Bogotá. Dicha investigación, mediante una aproximación cualitativa con observación participante, talleres pedagógicos y entrevistas a educadoras, logro captar la experiencia vivida del juego y sus aportes a la interacción y cooperación entre los niños. Esta metodología resulta valiosa para mi trabajo, ya que evidencia como el juego simbólico permite observar las formas de expresión y socialización infantiles en contextos comunitarios diversos. Talavera, (2023) en este estudio acerca de juego se destaca la importancia de las técnicas de observación como una base metodológica para la investigación por medio de la técnica de observación podemos evaluar la efectividad de las conductas de socialización como la empatía, la inclusión, la cooperatividad y resolución de problemas. El autor de este estudio destaca la observación sistemática de las estrategias mediante el juego como el camino más viable para la obtención de datos relacionados con la experiencia acerca de la socialización con el contenido dinámico y lúdico de la Educación Inicial.

Dentro del juego simbólico y el desarrollo socioemocional se da validez a la entrevista semiestructurada para la obtención de datos. Siendo estas una técnica cualitativa que complementa con la técnica de observación, la entrevista es aplicada a los expertos, docentes o cuidadores principales para lograr obtener su enfoque personal, conocimiento y las brechas del entorno educativo, viendo como objetivo principal conectar los resultados que nos generaran una interpretación de la interacción socioemocional y la inclusión dentro del aula de manera que justifica las estrategias aplicadas de forma pedagógica, mediante lo cual nos ofrece una visión más profunda del enfoque (Guanume, 2024). En investigaciones recientes sobre el desarrollo social en la primera infancia, los cuestionarios aplicados a docentes y familias han demostrado ser una herramienta válida para evaluar la socialización en niños de 3 años, especialmente cuando se vincula con actividades de juego simbólico. Este tipo de juego, caracterizado por la representación de roles y situaciones ingenuas, favorece la expresión emocional, la empatía y la cooperación entre pares. Los cuestionarios permiten recoger información sistemática sobre la frecuencia, calidad y tipo de interacciones sociales observadas durante estas actividades, facilitando el análisis de conductas prosociales en contextos inclusivos (Castillo, 2020).

**Tabla 1**

Tabla de Variables

El juego simbólico en la mejora para la socialización en niños de 3 años en contextos educativos inclusivos

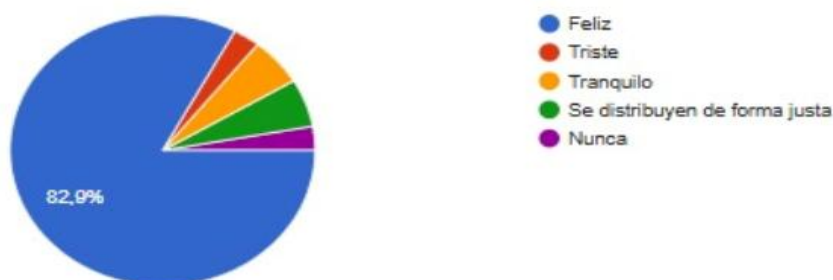
| Variables                                                           | Concepto                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | Dimensión                       | Subdimensión                              | Indicadores                                                             |
|---------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------|-------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------|
| Socialización en niños de 3 años en contextos educativos inclusivos | La socialización infantil es un proceso mediante el cual los niños aprenden normas, valores y comportamientos que les permiten interactuar con otros de manera positiva. En los contextos educativos inclusivos, este proceso se fortalece mediante experiencias compartidas que promueven la empatía, la comunicación y la cooperación entre pares, respetando la diversidad y fomentando la participación de todos. (Canchingre & Molano, 2024). | Socialización en niños          | Interacción y comunicación con los pares. | Participa activamente en juegos grupales.                               |
|                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                 |                                           | Muestra disposición para comunicarse y compartir materiales.            |
|                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                 | Cooperación y convivencia.                | Escucha, respeta a los demás mientras realiza las actividades lúdicas.  |
|                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                 |                                           | Muestra comportamientos prosociales como ayudar y compartir materiales. |
|                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    | Contextos educativos inclusivos | Estrategias pedagógicas inclusivas.       | Todos los niños participan de manera activa en el juego.                |
|                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                 |                                           | El guía adapta los materiales a las necesidades individuales.           |
|                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                 | Clima de respeto y diversidad.            | Se promueve la cooperación entre niños con diferentes capacidades.      |
|                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                 |                                           | Se evidencia un ambiente de respeto y valoración a la diversidad.       |
| El juego simbólico                                                  | El juego simbólico es una actividad lúdica que permite a los niños representar situaciones de la vida cotidiana, asumir roles e interactuar con su entorno de forma creativa. Favorece el desarrollo cognitivo,                                                                                                                                                                                                                                    | El juego simbólico              | Representación y creatividad.             | Asume diferentes roles durante el juego.                                |
|                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                 |                                           | Crea escenarios imaginarios.                                            |
|                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                 | Autorregulación emocional y cognitiva.    | Expresa emociones de forma adecuada.                                    |
|                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                 |                                           | Controla impulsos y respeta normas de juego.                            |

|  |                                                                                                                                |                            |                                    |                                                 |
|--|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------|------------------------------------|-------------------------------------------------|
|  | emocional y social, fortaleciendo la autorregulación y la empatía dentro del aula inclusiva (Aguayza Yunganaula et al., 2025). | Mejora de la socialización | Comunicación e interacción social. | Se comunica con sus pares durante la actividad. |
|  |                                                                                                                                |                            |                                    | Considera ideas de otros.                       |
|  |                                                                                                                                |                            | Empatía y convivencia inclusiva.   | Acepta la diversidad dentro del grupo.          |
|  |                                                                                                                                |                            |                                    | Demuestra actitudes solidarias                  |

## ANÁLISIS DE RESULTADOS

### Gráfico 1

Pregunta 1. ¿Cómo te sientes cuando juegas con otros niños?



**Nota.** Datos extraídos de Google Forms (2025)

Mediante un análisis de 35 respuestas obtenidas en este estudio vemos que el 82.9% muestra felicidad demostrando un bienestar emocional, estableciendo que el juego compartido causa un efecto positivo, en las respuestas enfocadas en la negatividad son por parte de minoría de estudiantes. Haciendo ver un equilibrio ya que algunos niños se encuentran en pleno desarrollo cooperativo y la convivencia escolar, este dato indica que la gran mayoría de los niños experimenta emociones positivas al interactuar en actividades lúdicas con sus pares. Este resultado refleja un ambiente social saludable y una buena disposición hacia la convivencia. La felicidad como emoción principal sugiere que el juego cumple su función en generar bienestar y fortalecer vínculos, este porcentaje tan elevando que las dinámicas grupales son efectivas para promover la integración es importante destacar que este sentimiento también puede estar relacionado con factores como la cooperación y la aceptación entre compañeros. Las demás emociones tienen una representación mínima en el gráfico, la opción “Triste” marcada con color rojo, ocupa un espacio muy reducido, lo que indica son pocos los niños que asocian el juego con sentimientos negativos, esto es relevante porque muestra que las experiencias de exclusión o conflictos son poco frecuentes en este grupo,

la categoría “Tranquilo”, en color naranja, también aparece con baja proporción, lo que sugiere que el juego es más una fuente de alegría que de calma, las respuestas relacionadas con la distribución justa y la opción “nunca” son iguales marginales, lo que indica que la mayoría si participa y percibe equidad en las actividades.

## Gráfico 2

*Pregunta 2. ¿Compartes tus juguetes cuando juegas?*



*Nota.* Datos extraídos de Google Forms (2025)

En esta pregunta el análisis demuestra que un 68%e los niños afirmaron un Si de una manera constante, pero el 22,9% se enfocó en la respuesta de que a veces comparte, también encontrando aquí una negatividad ante las estrategias implementadas. Esto indica que la mayoría de los niños como la solidaridad y la cooperación, este resultado refleja que el entorno en el que se realizan las actividades, fomenta la convivencia y el respeto mutuo. Y hay un mínimo que respondió No y nunca haciendo un énfasis que no tiene ningún inconveniente en compartir sus juguetes o alguna actividad.

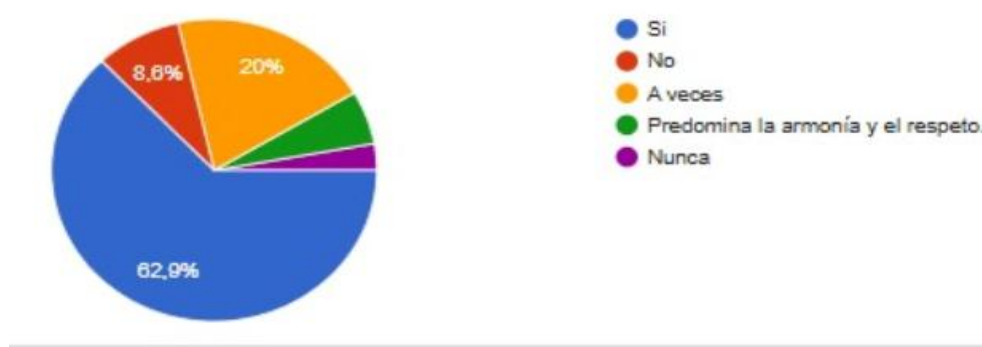
La segunda opción más frecuente es “A veces”, en color rojo, con un 22,9%. Este porcentaje indica que, aunque la mayoría comparte, existe un grupo que lo hace de manera ocasional, el cual esto puede deberse a factores como el apego o ciertos juguetes, la falta de confianza o la necesidad de aprender más sobre la importancia del compartir. Es relevante porque muestra que aún no hay espacio para reforzar valores de cooperación en algunos niños. Las demás opciones como “No”, se discuten entre todos y se deciden en conjunto y “Nunca” tienen una presencia mínima en el grafico

EL predominio de la respuesta “Si” puede explicase por la influencia de normas sociales y educativas que promueven la cooperación. Compartir juguetes es una práctica que favorece la empatía y el respeto por los demás, lo que contribuye a un ambiente de juego más armonioso. Sin embargo, la existencia de respuestas como “A veces” y “No” indica que algunos niños aun presentan conductas individualistas El cual esto plantea la necesidad de estrategias pedagógicas que refuercen la importancia del compartir, como juegos cooperativos y dinámicas grupales.

Los resultados reflejan una tendencia favorable hacia el compartir juguetes, con un alto porcentaje de respuestas afirmativas, este comportamiento es esencial para la formación de valores y la construcción de relaciones saludables entre los niños. No obstante, las respuestas minoritarias evidencian que aún existen actitudes que pueden limitar la cooperación, como el compartir ocasional o la negativa a hacerlo. Para ello, es importante implementar estrategias que fomenten la inclusión y la equidad en el juego, y actividades que promuevan la toma de decisiones conjunta y la empatía pueden reducir estas conductas individuales.

### Gráfico 3

*Pregunta 3 ¿Te gusta disfrazarte o usar cosas para jugar?*



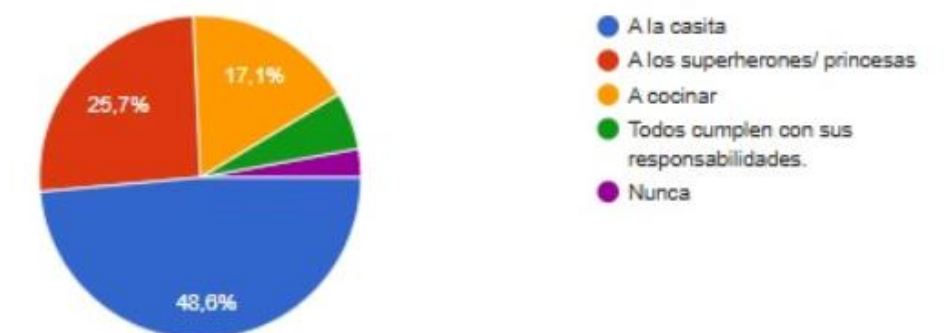
Nota Datos extraídos de Google Forms (2025)

En este grafico vemos que aun 62,9 % muestra un gran entusiasmo por las estrategias, utilizadas, con un 20% de selección en la respuesta a veces lo cual nos da a entender que el 80 % de los niños les gusta el juego de roles, y que el desinterés de esto es bajo con un 8.6% de respuesta negativa y 2.9 y con un 5.7% la respuesta en donde predomina la armonía y el respeto, esto indica que la mayoría de los niños disfruta de actividades que implican creatividad y expresión, como disfrazarse o utilizar objetos para enriquecer el juego. También refleja que los juegos simbólicos son una parte importante en la dinámica infantil, ya que permiten explorar roles y situaciones. El alto porcentaje también sugiere que los niños valoran experiencias que les permiten interactuar de manera activa y divertida. Este resultado es un indicador favorable para implementar actividades que incluyan disfraces y materiales variados. La segunda opción más frecuente es "A veces", en color naranja, con un 20%. Esto indica que una parte significativa de los niños participa ocasionalmente en juegos que implican disfraces o accesorios. El predominio de la respuesta "Sí" puede explicarse por la naturaleza lúdica y creativa del juego infantil, disfrazarse y usar objetos estimula la imaginación, la expresión corporal y la

interacción social, lo que genera experiencias enriquecedoras, sin embargo, la presencia de respuestas como “A veces” y “No” indica que algunos niños no se sienten igualmente motivados por este tipo de actividades. Esto plantea la necesidad de ofrecer alternativas que combinen juegos simbólicos con otras dinámicas para atender diferentes intereses.

#### Gráfico 4

Pregunta 4. ¿Qué te gustaba más jugar?



*Nota.* Datos extraídos de Google Forms (2025).

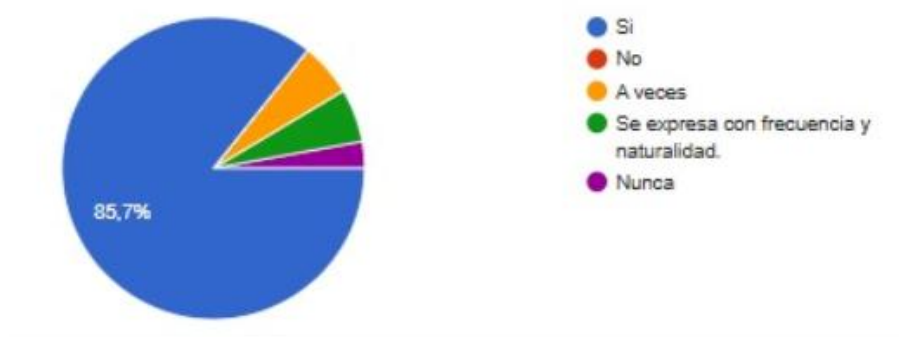
En este gráfico de juego simbólico obtuvimos respuestas del 43.8% que prefiere jugar a la casita siendo esta la respuesta dominante en esta pregunta, con un 25.7% les gusta jugar a los superhéroes siendo esta una opción popular dentro de ellos encuestados y con el 17.1% le gusta jugar a la casita. Categorizando las tres respuestas con un puntaje de 86,6% demostrando que la imitación es un buen enfoque para los niños. Esto indica que la mayoría de los niños prefiere juegos relacionados con la simulación de roles familiares, lo cual es característico del juego simbólico. Este tipo de actividad fomenta la imaginación, la empatía y el aprendizaje de responsabilidades cotidiana, también refleja que los niños disfrutan recreando situaciones del hogar, lo que les permite explorar dinámicas sociales en un ambiente seguro. El alto porcentaje sugiere que este tipo de juego es fundamental para su desarrollo socioemocional, este hallazgo puede orientar a los educadores a incluir más actividades relacionadas con la vida diaria en sus programas.

La segunda opción más frecuente es “A los superhéroes/princesas”, en color rojo, con un 25,7%. El cual indica que una parte importante de los niños prefiere juegos que implican fantasía y personajes imaginarios, este tipo de juego estimula la creatividad y permite a los niños asumir roles heroicos o mágicos, lo que fortalece su autoestima y capacidad de resolver problemas ficticios. La tercera opción es “A cocinar”, en color naranja, con un 17,1%, lo que muestra que también existe

interés por actividades relacionadas con la preparación de alimentos. El predominio de la respuesta “A la casita” puede explicarse por la influencia del entorno familiar en la vida de los niños, este tipo de juego les permite reproducir situaciones cotidianas y comprender mejor las dinámicas sociales, ‘por otro lado, la preferencia por superhéroes y princesas revela la importancia de la imaginación y los modelos aspiracionales en la infancia, estos juegos no solo son recreativos, sino que también contribuyen al desarrollo emocional y cognitivo

#### Gráfico 5

*Pregunta 5. ¿Ayudas a tus amigos cuando no pueden jugar bien?*



*Nota.* Datos extraídos de Google Forms (2025).

En esta representación un 85.7% demostró una alta capacidad de empatía y cooperación respondiendo con un Si, con un porcentaje mínimo de un 5.7% dijo A veces, y solo un 0.9 dijo que nunca. Obteniendo un resultado del 91% de este grupo confirma que si asistiera a su compañero en alguna actividad demostrando que en el hogar y en la escuela están dotados de valores y ética. Este resultado indica que la gran mayoría de los niños muestra disposición para ayudar a sus compañeros durante el juego, lo cual también refleja valores como la solidaridad y la empatía. Este comportamiento es fundamental para la convivencia y el desarrollo socioemocional, ya que fomenta la cooperación y el respeto mutuo. El alto porcentaje sugiere que los niños comprenden la importancia de apoyar a otros para que todos puedan participar, este hallazgo también evidencia que el entorno en el que se desarrollan las actividades promueve actitudes positivas. La segunda opción más frecuente es “A veces”, en color naranja, con una proporción baja en comparación con la respuesta principal. Esto indica que algunos niños ayudan de manera ocasional, lo que puede deberse a factores como la falta de confianza, timidez o desconocimiento sobre cómo colaborar. Las demás opciones, como “Se expresa con frecuencia y naturalidad”, “No” y “Nunca”, tienen una presencia mínima en el gráfico, lo que

significa que son casos aislados. El predominio de la respuesta “Sí” puede explicarse por la influencia de normas sociales y educativas que promuevan la colaboración, ayudar a los compañeros durante el juego no solo facilita la participación, sino que también fortalece la autoestima y las relaciones interpersonales. Sin embargo, la existencia de respuestas como “A veces” y “Nunca” indica que algunos niños no siempre se involucran en conductas solidarias, esto plantea la necesidad de implementar actividades que refuercen la empatía y la importancia del trabajo en equipo.

### **Resultados de entrevistas dirigida a docente**

#### **¿Qué tipos de actividades propone usted para fomentar el juego simbólico en el aula?**

Los docentes implementan rincones temáticos como la casita, el mercado y el hospital, donde los niños representan roles cotidianos mediante concretos y elementos de fantasías. Esta estrategia evidencia una planificación intencionada del ambiente de aprendizaje creando espacios estructurados que replican contextos reales para facilitar la representación simbólica. El uso de materiales concretos combinados con elementos de fantasía demuestra un entendimiento del desarrollo cognitivo infantil y cómo estimular la creatividad dentro de marcos reconocibles.

#### **¿Qué relación existe entre los juegos simbólicos y el desarrollo de habilidades sociales?**

La docente identifica al juego simbólico como fundamental para desarrollar habilidades sociales, destacando que los niños aprenden a negociar, cooperar, resolver conflictos y practicar la empatía. Esta respuesta muestra una comprensión teórica sólida sobre el valor socioeducativo del juego, reconociéndolo como un espacio natural para el ejercicio de competencias sociales. La mención específica de la empatía y la resolución de conflictos indica que visualiza el juego como un laboratorio social donde los niños construyen herramientas para la convivencia.

#### **¿Ha notado cambios en la forma en que los niños se relacionan entre sí gracias al juego simbólico?**

La entrevistada observa una evolución desde el juego individual o paralelo hacia la construcción de narrativas grupales, con mayor capacidad para ceder, incluir y resolver desacuerdo autónomamente. Esta observación demuestra un seguimiento sistemático del desarrollo social infantil y comprensión de las etapas del juego. El énfasis en la autonomía para resolver conflictos revela que valora no solo la interacción social sino el desarrollo de independencia en la gestión relacional.

#### **¿Nos podría compartir alguna experiencia significativa donde el juego simbólico haya favorecido la inclusión?**

La docente relata el caso de un niño con dificultades de interacción que logró integrarse al imitar a sus compañeros en una actividad simbólica de "preparar sopa". Esta anécdota concreta

evidencia su capacidad de observación detallada y comprensión de los procesos de inclusión. El reconocimiento de que un "pequeño acto simbólico" puede ser un "puente" para la participación grupal muestra sensibilidad hacia las estrategias naturales de integración que surgen del juego.

**¿Qué tipo de materiales usted considera necesarios para fomentar el juego simbólico en niños de 3 años?**

La profesional recomienda materiales versátiles, seguros y que permitan recrear escenarios familiares o inventados. Esta selección demuestra conocimiento del desarrollo infantil a los 3 años y comprensión de que los materiales deben ser abiertos para permitir múltiples usos simbólicos. La mención específica de la versatilidad y seguridad muestra atención tanto a los aspectos pedagógicos como de bienestar infantil.

**¿Considera que el juego simbólico favorece la socialización en niños de 3 años?**

La docente afirma categóricamente que el juego simbólico es una herramienta esencial para la socialización, proporcionando un espacio seguro para practicar lenguaje, turnos y normas de convivencia. Esta respuesta refleja una postura teórica definida y experiencia práctica observable. La conceptualización del juego como "espacio seguro" para el aprendizaje social evidencia una comprensión profunda de su valor emocional y no solo instrumental.

**Resultados de la ficha de Observación**

**Participación en actividades de juego simbólico**

La participación evidencia que la gran mayoría de los estudiantes (85,7%) participa activamente en clases en el juego simbólico. Esto demuestra una capacidad desarrollada para usar la imaginación y desconectarse de la realidad, esto es muy importante para el desarrollo cognitivo y creativo. Esta participación es la base que permite trabajar es la base que permite trabajar habilidades sociales y emocionales, ya que el niño se sumerge en escenarios donde explora roles y situaciones de la vida real de forma segura.

El registro muestra que un porcentaje significativo (80%) interactúa con sus pares durante el juego. Esta interacción refleja el desarrollo de habilidades sociales básicas y la capacidad de establecer vínculos lúdicos. El juego se convierte así en un espacio natural para la socialización, donde los niños aprenden a comunicarse, negociar y construir relaciones interpersonales, esenciales para su adaptación de grupo. Estas dinámicas interactivas favorecen especialmente al desarrollo del lenguaje y la capacidad de escucha activa.

**Comparte materiales y respeta turnos**

Se identifica que este es el aspecto que necesita mayor, ya que solo el 60% de los estudiantes comparte materiales y respeta turnos. Esta dificultad es común en etapas tempranas, donde el egocentrismo es característico. La evidencia recogida indica la necesidad de implementar estrategias para promover la paciencia durante la espera, la reciprocidad en las interacciones y la comprensión de los recursos que son de uso colectivo. Para abordar este desafío, se proponen actividades colaborativas con roles definidos que rotaran entre los estudiantes y una distribución intencionalmente limitada de recursos, para fomentar así la independencia y la cooperación.

### **Uso de objetos o disfraces para representar roles**

Se observa en la mayoría de los niños (74,3%) utiliza objetos para representar roles, lo que indica una profundización en el juego simbólico. Esta capacidad de asignar nuevos significados a los objetos evidencia un pensamiento flexible y creativo. El uso de disfraces y materiales no solo enriquece la narrativa del juego, sino también fortalece la identidad de reconocerse como personas diferentes, también favorece la empatía y la comprensión de perspectivas de cada uno. Para ello, se debe seguir fomentando este tipo de actividades.

### **Muestra actitudes y cooperación**

Se muestra que la mayoría de los niños (77.1%) participa con buena disposición para trabajar en equipo durante las actividades. Esto es muy positivo, pues muestra que están entendiendo la importancia de jugar y actuar en grupo, uniéndose para lograr algo juntos. Esta habilidad de cooperar que se va formando poco a poco cuando comparte con otros, les permite vivir la satisfacción de ayudarse mutuamente y de alcanzar sus metas entre todos. Para seguir fortaleciendo esto es útil, proponer juegos y retos que solo se puedan resolver si todos colaboran, destacando y valorando siempre que se apoyen o se turnen para las tareas.

### **Manifiesta emociones positivas durante la actividad**

La ficha muestra que el 65.7% de los niños suele divertirse y mostrar buen humor durante el juego. Aunque es la mayoría, este número es de los más bajos, lo que indica que varios pequeños se les dificultad disfrutar plenamente, probablemente por los mismos problemas para compartir o trabajar en equipo. Es muy importante que los niños se sientan contentos y a gusto, ya que cuando se divierten es cuando mejor aprenden. Por eso se propone crear un espacio más acogedor, prestando especial atención a quienes se frustran con facilidad, ayudándoles a resolver los conflictos con calma.

## DISCUSIÓN

El análisis integral de los resultados evidencia que la implementación del juego simbólico constituye una estrategia pedagógica de alta eficacia para potenciar el desarrollo socioemocional y las habilidades de socialización en niños de 3 años. La triangulación de datos entre la encuesta a estudiantes, la entrevista a la docente y la ficha de observación demuestra una clara coherencia entre la percepción de los niños, la experiencia profesional de la educadora y las conductas observadas en el aula. En conjunto, estos hallazgos confirman lo planteado por (Herrera & Gonzales , 2023), quienes sostienen que el juego simbólico es una herramienta fundamental para el desarrollo de competencias sociales y emocionales en la primera infancia, al proporcionar un contexto seguro para la exploración y el aprendizaje relacional. Los resultados de la encuesta reflejaron un alto nivel de bienestar emocional y disposición social entre los estudiantes. Un 82.9% reporta sentirse feliz cuando juega con otros, y un 85.7% afirma ayudar a sus amigos cuando tienen dificultades, lo que revela un desarrollo significativo de empatía. Estos datos cuantitativos se alinean con los aportes de Brazzelli et al., (2022), para quienes la capacidad de ayudar a un par es un indicador clave de una competencia social en desarrollo, basada en la comprensión de las emociones propias y ajenas. Asimismo, el 62.9% de los niños muestra un marcado entusiasmo por disfrazarse y asumir roles, coincidiendo con lo señalado por (Herrera & Gonzales , 2023). quien afirma que el juego de roles sociales es un motor esencial para el desarrollo de la función simbólica y la construcción de la personalidad en la edad preescolar.

Por su parte, el análisis de la entrevista a la docente permitió profundizar en el valor pedagógico del juego simbólico como un andamiaje para la socialización. La educadora identificó que, a través de rincones temáticos como la "casita" o el "hospital", los niños aprenden a negociar, cooperar y resolver conflictos de manera autónoma. Estos hallazgos concuerdan con lo planteado por (Talavera-Sánchez, 2023a) quien sostiene que el juego simbólico es un escenario idóneo para el desarrollo de las habilidades de interacción social, ya que los niños practican de forma natural el lenguaje, la toma de turnos y las normas de convivencia. La experiencia significativa compartida por la docente, donde un niño con dificultades de interacción logró integrarse mediante la imitación en un juego de "preparar sopa", respalda los aportes de García-Gómez et al., (2020), quienes destacan que el juego actúa como un puente fundamental para la inclusión, permitiendo a los niños participar en una dinámica grupal desde sus propias posibilidades.

La ficha de observación complementó esta información al evidenciar conductas concretas de participación e interacción. Se registró que el 85.7% de los niños participa activamente y el 80%

interactúa con sus pares, demostrando una capacidad desarrollada para sumergirse en narrativas compartidas. Sin embargo, también se observó que solo el 60% comparte materiales y respeta turnos consistentemente, lo cual es característico de la etapa egocéntrica del desarrollo. En este sentido, Olhaberry y Sieverson (2022) que la autorregulación emocional y conductual es un proceso en construcción durante la primera infancia, y limitaciones como estas pueden superarse mediante estrategias que promuevan la práctica guiada. La observación de que el 74.3% de los niños utiliza objetos para representar roles confirma la profundización del pensamiento simbólico, lo que Calderón (s.f.) identifican como un indicador claro de un pensamiento flexible y creativo, base para el desarrollo cognitivo y social.

Desde el punto de vista teórico, estos hallazgos coinciden con lo planteado por Ávila Preciado et al., (2024), quienes sostienen que el juego es el pilar del desarrollo socioemocional en la educación inicial, ya que a través de él los niños aprenden a expresar emociones, negociar significados y construir relaciones. Además, la alta disposición a la cooperación (77.1%) observada se alinea con lo expuesto por (Canchingre & Molano, 2024)., al afirmar que los juegos cooperativos fortalecen el desarrollo social al fomentar la unión para el logro de objetivos comunes. La conceptualización de la docente del juego como un "espacio seguro" para la socialización refleja un enfoque constructivista, tal como lo promueve Guerra García (2020), al entender que el conocimiento social se construye activamente a través de la interacción con el medio y los pares. En relación con la dimensión pedagógica, la docente manifestó una implementación empírica pero altamente efectiva del juego simbólico mediante rincones temáticos, evidenciando la necesidad de formalizar y potenciar estas prácticas. Según Martín (2023), la implementación intencionada del Aprendizaje Basado en el Juego requiere de una planificación por fases que maximice su potencial educativo. Asimismo, Castillo et al., (2023) destacan que el rol del docente como guía y mediador es fundamental para crear ambientes de aprendizaje enriquecidos que respondan a las necesidades lúdicas y sociales de los niños.

La triangulación de los datos permite concluir que el juego simbólico no solo favorece la socialización, sino que también es un motor para el bienestar emocional y el desarrollo de la empatía. La felicidad reportada en la encuesta se complementa con las narrativas grupales descritas por la docente y las evidencias de interacción y cooperación de la ficha de observación, conformando una visión integral de su impacto. Como señalan Jagers et al., (2019), un enfoque de aprendizaje socioemocional transformador se logra precisamente a través de experiencias que, como el juego simbólico, sitúan al niño en el centro de su proceso de socialización. De igual manera, el estudio

confirma que el juego es una herramienta natural y poderosa para el aprendizaje social. Según Quishpe (2022), el juego es un recurso educativo indispensable para el desarrollo integral, pues estimula la creatividad, la comunicación y la resolución de conflictos. Los resultados obtenidos, donde la opción de juego preferida fue "jugar a la casita" (43.8%), concuerdan con lo expuesto por Moreno (2025), quien considera que la imitación de roles cotidianos es la forma más auténtica de juego simbólico y la principal vía para comprender y practicar las dinámicas sociales.

En suma, los resultados de los tres instrumentos evidencian una coherencia sólida: los niños se muestran felices, empáticos y entusiastas ante el juego de roles; la docente percibe una evolución clara hacia el juego colaborativo y la resolución autónoma de conflictos; y la observación directa confirma una alta participación e interacción, aun con desafíos propios de la edad en el compartir y respetar turnos. Estas coincidencias refuerzan el planteamiento de Aguayza et al. (2025), de quienes concluyen que el juego simbólico, especialmente en su vertiente digital y analógica, impacta positivamente en el desarrollo de la función ejecutiva y las habilidades sociales. Puede afirmarse que el juego simbólico representa una estrategia pedagógica de gran valor para la educación inicial, ya que potencia la imaginación, la empatía y la interacción social. Los resultados de este estudio respaldan la afirmación de Torres (2025), quien sostiene que el poder del juego y la imaginación es fundamental para el desarrollo creativo y social de los niños. Además, los aportes de Paliza et al., (2025) refuerzan que el juego simbólico es un recurso de aprendizaje temprano que, aplicado con intencionalidad pedagógica, permite superar las barreras en la socialización y promover una educación verdaderamente inclusiva y centrada en el bienestar del niño.

### CONCLUSIONES

El juego simbólico es una transcendencia importante dentro de la primera infancia y sobre todo en el aula de enseñanza, como se lo ha detallado anteriormente cumple el rol de desarrollar las habilidades de socialización, fundamentada por teorías indiscutibles como las teorías de Piaget y Vygotsky. Esta estrategia es integrada principalmente en el aula de educación inicial revelando una conexión entre el yo interno del niño y la manera de ver a su compañero.

Vemos como resultado en todo este estudio que el juego es el primer experimento social de el niño, es donde se demuestra una convivencia dentro de un entorno seguro, en el momento que los niños por medio del juego asumen roles cumplen con la teoría de Piaget de asimilación, a su vez adquieren la capacidad de interactuar, y entender normas de convivencia sentando una fuerte base del cooperativismo. Dentro de la institución educativa el niño alcanza un alto nivel de socialización en el

área de Educación Inicial, el cual parte de un proceso iniciado por el juego solitario seguido por un juego en donde interactúa con sus pares dejando a un lado la parte egocéntrica. En la primera infancia, el niño comienza a ser más autónomo y valorar la opinión de los demás, en donde el niño empieza el juego con sus compañeros en lugar de solo jugar junto a ellos.

Ante la necesidad de implementar estrategias lúdicas fue intencionada muestra como mejora la capacidad de socializar en el infante de manera directa y medible, la metodología que se usa en el juego simbólico comprueba que mejora la capacidad de interacción social, profundiza su conducta, y reduce su comportamiento de agresividad, mejora el dialogo, y respeta las normas de convivencia siendo esto importante para un buen desenvolvimiento en su proceso de educación futuro.

Para concluir el juego simbólico no es netamente una forma de entretener al niño en el aula, sino más bien es una estrategia pedagógica importante para la parte social y emocional del infante. Se recalca que en la edad de 3 años el niño se encuentra en una fase de egocentrismo es ahí en donde con una correcta intervención de las técnicas y estrategia y mencionadas hace que empiece o mejore una vida social con sus pares, desarrollando una manera de convivencia armónica dentro del aula.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- A Castillo Fernandez. (2020). *Early Childhood Social Competent Scale (EC-SCS): Factor Structure and Psychometric Properties*. [https://www.mdpi.com/2071-1050/12/15/6262?utm\\_source=chatgpt.com](https://www.mdpi.com/2071-1050/12/15/6262?utm_source=chatgpt.com)
- Aguayza Yunganaula, Z. M., Calero Campuzano, K. J., Gaibor García, R. E., Pacheco Chasipanta, V. F., & Cárdenas Pila, V. N. (2025). Impacto del juego simbólico digital en el desarrollo de la función ejecutiva en niños de 4 a 5 años. *ASCE*, 4(3), 161-185. <https://doi.org/10.70577/ASCE/161.185/2025>
- Ávila Preciado, Á. D. R., Loor Loor, W. D. J., Padilla Iñiguez, T. M., Plaza Bustos, K. A., & Rodríguez Navarrete, I. M. (2024). El Papel del Juego en el Desarrollo Socioemocional en la Educación Inicial. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 8940-8950. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i5.14286](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14286)
- Bravo, J. L. L. (2023). Análisis fenomenológico del juego infantil como modalidad de la fantasía perceptiva. *Areté*, 35(1), 158-178. <https://doi.org/10.18800/arete.202301.006>
- Brazzelli, E., Pepe, A., & Grazzani, I. (2022). Prosocial Behavior in Toddlerhood: The Contribution of Emotion Knowledge, Theory of Mind, and Language Ability. *Frontiers in Psychology*, 13, 897812. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.897812>
- Cáceres Machuca, J. M., Luna Romero, M. E., Romero Espinoza, L. E., & Garcés Calva, S. W. (2024). Juego Simbólico un Proceso Dinámico para Potenciar las Habilidades Socioemocionales y Artísticas en los Niños de Educación Inicial. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 1989-2004. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i5.13670](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13670)
- Calderón Aztoraga, N. (s. f.). *La socialización como elemento fundamental en la vida ceril*. Recuperado 3 de octubre de 2025, de <https://ceril.net/index.php/articulos?id=118>
- Calderón Masa, C. F., Yanza Alvarado, J. S., Yanza Alvarado, A. L., & Calva Arimuya, L. M. (2025). El juego simbólico y su influencia en el desarrollo socioemocional en educación inicial. *DISCE. Revista Científica Educativa y Social*, 2(1), 91-104. <https://doi.org/10.69821/DISCE.v2i1.37>
- Canchingre, Y. B., & Molano, P. M. (2024). Los juegos cooperativos como estrategia psicopedagógica para fortalecer el desarrollo social de niños de primer año en la Escuela de Educación Básica "Abraham Lincoln": Cooperative games as a psychopedagogical strategic to strengthen the social development of first-year children at the «Abraham Lincoln» Elementary School. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(3), 1871-1883. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2167>
- Castillo Córdova, G. E., Sailema Moreta, J. E., Chalacán Mayón, J. B., & Calva Abad, A. (2023). El rol docente como guía y mediador del proceso de enseñanza-aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 13911-13922. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i6.4409](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4409)
- CEDSI. (2023, marzo 25). La importancia de la socialización en los niños y niñas. *CEDSI PSICOLOGÍA*. <https://www.cedsi82.net/la-importancia-de-la-socializacion-en-los-ninos>
- Del Pezo Tomalá, L. E., & Tomalá Flores, A. M. (2025). *El juego simbólico para el desarrollo de la expresión corporal en niños de 3 a 4 años*. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/14306>



- Delgado Saeteros, E. Z., Lema Cachinell, B. M., Lema Cachinell, A. N., Delgado Saeteros, E. Z., Lema Cachinell, B. M., & Lema Cachinell, A. N. (2024). Estrategias pedagógicas innovadoras para el desarrollo de aprendizajes significativos en la educación superior. *Prohominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 6(1), 80-88. <https://doi.org/10.47606/acven/ph0228>
- Educación Inclusiva | INEE. (s. f.). Recuperado 2 de octubre de 2025, de <https://inee.org/es/colecciones/educacion-inclusiva>
- Enriquez, V. A. Z. (2020). *O uso de um sistema de gestão de aprendizagem no modelo educacional médio do Equador*. 5(08).
- García Flores, S., Huerta Chua, A., & Méndez Casanova, E. M. (2023). Las habilidades sociales básicas en los niños de Preescolar: Un proyecto de gestión de aprendizajes. *Amauta*, 21(42), 109-120. <https://doi.org/10.15648/am.42.2023.3911>
- García, L. M. (2024, agosto 21). ¿Cuáles son los cuatro elementos de la educación inclusiva? AFOE. <https://www.afoe.org/cuatro-elementos-educacion-inclusiva/>
- García-Gómez, A., Ambrosio-Bravo, M., & Gil-Díaz, L. (2020). Intervenciones para mejorar el juego de los niños con autismo en el patio de recreo. *Estudios sobre Educación*, 38, 253-278. <https://doi.org/10.15581/004.38.253-278>
- Gil Eusse, K. L., Capellini Rigoni, A. C., Quintão De Almeida, F., & Zuaneti Martins, M. (2021). Residencia Pedagógica y Aprendizaje-Servicio: Diálogos sobre la formación profesional en la Educación Física brasileira. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 47(4), 75-89. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052021000400075>
- González, C. X. (2021). Juego de roles sociales, función simbólica y desarrollo de la personalidad en la edad preescolar. *Obutchénie. Revista de Didáctica e Psicología Pedagógica*, 18-42. <https://doi.org/10.14393/OBv5n1.a2021-60584>
- Guanume, M. C. (2024). El juego simbólico en el desarrollo social de los niños de 3 a 5 años de los Hogares Comunitarios de Bienestar Familiar. . . pp., 23(2).
- Guanume, M. C., Flórez, M. Y. R., & Araujo, P. D. C. M. (2025). El juego simbólico en el desarrollo social de los niños de 3 a 5 años de los Hogares Comunitarios de Bienestar Familiar. *Infancias Imágenes*, 23(2). <https://doi.org/10.14483/16579089.22219>
- Guerra García, J. (2020). El constructivismo en la educación y el aporte de la teoría sociocultural de Vygotsky para comprender la construcción del conocimiento en el ser humano. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v32i1.2033>
- Herrera Murillo, L. P., & Paredes Floril, P. R. (2025). El juego simbólico para mejorar la autonomía en niños y niñas con sordera. *Revista de Investigación Educativa, Intervención Pedagógica y Docencia*, 3(1), 93-108. <https://doi.org/10.71770/1F6A9778>
- Herrera-Occ, M. C., & Gonzales-Soto, V. A. (2023). El Juego Simbólico en el Desarrollo de Competencias en la Primera Infancia. *Revista Docentes* 2.0, 16(2), 39-49. <https://doi.org/10.37843/rtded.v16i2.372>
- Jagers, R. J., Rivas-Drake, D., & Williams, B. (2019). Transformative Social and Emotional Learning (SEL): Toward SEL in Service of Educational Equity and Excellence. *Educational Psychologist*, 54(3), 162-184. <https://doi.org/10.1080/00461520.2019.1623032>



- Justicia-Arráez, A., Pichardo, C., & Justicia, F. (2015). Efecto del programa Aprender a Convivir en la competencia social y en los problemas de conducta del alumnado de 3 años. *Anales de Psicología*, 31(3), 825. <https://doi.org/10.6018/analesps.31.3.185621>
- Luzzi, A. M., & Bardi, D. C. (2009). Conceptualización psicoanalítica acerca del juego de los niños: Punto de partida para una investigación empírica en psicoterapia. *Anuario de investigaciones*, 16, 53-63.
- Martín Ollero, A. M. (2023). El Aprendizaje Basado en el Juego. Propuesta de fases para su implementación para Matemáticas en Educación Infantil. *Tendencias Pedagógicas*, 41, 42-52. <https://doi.org/10.15366/tp2023.41.004>
- Mendoza Laz, P. E., Rivas Quiroz, J. J., Freire Jáuregui, J. P., Ugsha Quishpe, M. N., López Vera, J. R., Mendoza Laz, P. E., Rivas Quiroz, J. J., Freire Jáuregui, J. P., Ugsha Quishpe, M. N., & López Vera, J. R. (2025). La motivación y su importancia en el aprendizaje significativo. *Revista InveCom*, 5(3). <https://doi.org/10.5281/zenodo.14217937>
- Miranda-Núñez, Y. R. (2022). Aprendizaje significativo desde la praxis educativa constructivista. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 7(13), 72-84. <https://doi.org/10.35381/r.k.v7i13.1643>
- Mora Campos, S. M., Mora Campos, D. P., Tenesaca Jaramillo, M. del P., Yunga Yunga, R. de L., & Yunga Yunga, E. G. (2025). El juego simbólico como estrategia para el desarrollo del lenguaje oral en educación inicial: Un enfoque desde la neuroeducación y la interacción social. *ASCE MAGAZINE*, 4(3), 1646-1668. <https://doi.org/10.70577/ASCE/1646.1668/2025>
- Moreno, N. (2025, marzo 21). *¿Qué es el Juego Simbólico?* Psicología y Mente. <https://psicologiymente.com/desarrollo/que-es-juego-simbolico>
- Navia López, M. I., & Burgos, M. (2024). Artículos científicos Aprendizaje basado en juegos (ABJ), una alternativa para el fortalecimiento de la prelectura en transición. *I+D Revista de Investigaciones*, 19(2), 1-9. <https://doi.org/10.33304/revinv.v19n2-2024001>
- Olhaberry, M., & Sieverson, C. (2022). Desarrollo socioemocional temprano y regulación emocional. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(4), 358-366. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2022.06.002>
- Paliza Arellano, Y. M., Paucar Álvarez, I. J., Villegas Gómez, S. R., Alcántara Masías, J., & Espinoza Luján, Z. X. (2025). *El juego simbólico: Un recurso de aprendizaje temprano*. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.15009213>
- Partida Valdivia, J. M. (2022). El juego en el preescolar desde la fenomenología del mundo social. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 52(1), 321-350. <https://doi.org/10.48102/rlee.2022.52.1.471>
- Primera Infancia – Secretaría Técnica Ecuador Crece Sin Desnutrición Infantil*. (s. f.). Recuperado 3 de octubre de 2025, de <https://www.infancia.gob.ec/estrategia-nacional-intersectorial-para-la-primera-infancia-infancia-plena/>
- Pucují Condor, M. E., Valencia Pilatasig, M. M., & Defaz Gallardo, Y. P. (2025). Desarrollo socioemocional y la conducta de los niños de Educación Inicial. *Revista Ecuatoriana de Psicología*, 8(20), 145-164. <https://doi.org/10.33996/rep.8i20.160>



- Quishpe Espinosa, P. J. (2022). *El juego como recurso educativo en el desarrollo integral de niños y niñas de 3 y 4 años del Centro de Educación Inicial Banco Ecuatoriano de la Vivienda en el periodo 2021-2022*. <https://www.dspace.uce.edu.ec/entities/publication/www.dspace.uce.edu.ec>
- Ramón Calderón, R., Novoa Castillo, P. F., Ramírez Maldonado, Y. P., Uribe Hernández, Y. C., & Cancino Verde, R. F. (2020). Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales en niños de tres años. *EDUSER*, 7(1), 18-31. <https://doi.org/10.18050/eduser.v7i1.2422>
- Rimascca Rodríguez, I. K., Jara Velarde, G. M., Contreras Almanza, C. A., Rimascca Rodríguez, I. K., Jara Velarde, G. M., & Contreras Almanza, C. A. (2025). El juego como estrategia pedagógica en la enseñanza de niños a partir de una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 5(4). <https://doi.org/10.5281/zenodo.15091433>
- Rivera-Vásquez, J. I. (2019). La malnutrición infantil en Santa Elena: Una mirada multidimensional. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 7(1), 104-111. <https://doi.org/10.26423/rcpi.v7i1.274>
- Salas Román, N., Alcaide Risoto, M., & Hué García, C. (2022). Mejora de las competencias socioemocionales en alumnos de educación infantil a través de la educación emocional. *Revista Española de Pedagogía*, 80(283), 517-532. <https://doi.org/10.22550/REP80-3-2022-05>
- Sánchez Freire, T. V., & Martínez Yacelga, A. D. R. (2025). Juego de roles para el desarrollo de las habilidades socioemocionales en Educación Inicial. *Revista Social Fronteriza*, 5(1). [https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(1\)573](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(1)573)
- Sánchez Villacrés, A. M., Rivera Araujo, M. I., Peralta Escobar, M. N., Sánchez Villacrés, H. C., & Rizo García, E. D. C. (2025). Metodologías de Alto Impacto en el Aula: Un Enfoque Constructivista. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 7602-7615. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i1.16429](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16429)
- Talavera-Sánchez, R. (2023a). Juego simbólico en el desarrollo de las habilidades de interacción social en niños de 5 años de dos Instituciones Educativas Públicas del distrito de Ate- Lima. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(1-1), 348-369. <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.1-1.1671>
- Talavera-Sánchez, R. (2023b). Juego simbólico en el desarrollo de las habilidades de interacción social en niños de 5 años de dos Instituciones Educativas Públicas del distrito de Ate- Lima. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(1-1), 348-369. <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.1-1.1671>
- Talavera-Sánchez, R. (2023c). Juego simbólico en el desarrollo de las habilidades de interacción social en niños de 5 años de dos Instituciones Educativas Públicas del distrito de Ate- Lima. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(1-1), 348-369. <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.1-1.1671>
- Taro, J., Flores Beltrán, D. E., & González Del Pezo, J. V. (2025). Impacto de la pedagogía constructivista en el desarrollo cognitivo de niños de 4 a 5 años. *Concordia*, 5(9), 44-58. <https://doi.org/10.62319/concordia.v5i9.36>
- Torres Torres, O. L. (2025). El poder del juego y la imaginación en el desarrollo creativo de niños. *Código Científico Revista de Investigación*, 6(E1), 869-901. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/nE1/723>
- UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf. (s. f.). Recuperado 9 de octubre de 2025, de <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf>

Yucta Llanga, D. G. (2024). *El juego simbólico y su impacto en el desarrollo integral de los niños de 4 a 5 años de la “Escuela de Educación Básica San Pablo”—Cantón Riobamba*. [bachelorThesis, Riobamba, Universidad Nacional de Chimborazo].  
<http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/14235>

Zúñiga Góngora, C. D. R., Grados Cruz, P. M., Palacios Dulce, N. J., Castillo Mantilla, S. M., Aguirre Zuñiga, E. I., & Távara Peña, I. F. (2024). Taller de Cuentos mejorara habilidades socioemocionales en estudiantes de 5 años en una Institución Educativa Inicial Cusco – 2023. *Revista de Climatología*, 24, 612-631. <https://doi.org/10.59427/rcli/2024/v24cs.612-631>

**CONFLICTO DE INTERÉS:**

*Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles*

**FINANCIAMIENTO**

*No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.*

**NOTA:**

*El artículo no es producto de una publicación anterior.*